

El granado

Punica granatum, punica protopunica.

Familia: Punicae.

Origen: Asia oriental y occidental y todo el área mediterránea. Hoy se cultiva en Suramérica y el sur de Estados Unidos.

Solamente existen dos únicas especies del granado, Punica protopunica y punica granatum. Sus ramas son muy finas con hojas alargadas y pequeñas y unas flores rojas preciosas de junio a septiembre. Después de la floración produce un fruto rojo con unas semillas comestibles. La altura máxima es aproximadamente de 7 metros, pero lo normal son alturas inferiores.

Replantado / Tierra: Replantar cada dos años eliminando la tercera parte de las raíces finas y plantar en una maceta más grande. Para los granados prefiero las macetas en color marrón oscuro sin esmalte con formas semicirculares. La mezcla de tierra que utilizo se compone de 1/3 de tierra vegetal, 1/3 de humus y un tercio de arena de río. Suelo añadir también algo de arcilla para retener mejor el agua.

Riego: Estos árboles cultivan raíces muy finas por lo que un buen drenaje es fundamental. Requieren bastante agua en verano de forma que la tierra no se seque nunca. Reducir la ración de agua en invierno.

Abono: Suelo administrar abono orgánico sólido en primavera, cuando empieza la floración se puede añadir fertilizante de tipo líquido.

Enfermedades: En verano pueden ser afectados por la araña roja que son capaces de secar las hojas en muy poco tiempo por lo que hay que estar en alerta. Duchar profilácticamente varias veces al día ya que la humedad abundante es el peor enemigo de los ácaros microscópicos. Si esto no ayudara se puede aplicar Compo anti ácaros. Los pulgones se pueden quitar de forma manual o mediante una baja dosis de Folithion aplicada con vaporizador.

Luz: El granado requiere la luz solar y el calor, pero debe permanecer en la semisombra en regiones muy secas.

Temperatura y exposición: Los granados aprecian las altas temperaturas y obviamente son sensibles con los inviernos muy fríos, es fácil que se muera alguna de las finas ramas. No teme a los vientos, de hecho le gustan los lugares bien ventilados.

Poda y limpieza: Las ramas deben ser mantenidas bastante cortas, conservando solamente dos nudos. El árbol de esta forma generará una ramificación muy densa con muchas hojas pequeñas de color verde claro. A finales de otoño empiezan a perder el follaje mostrando la madera de un color grisáceo claro.

Alambrado: Alambrar de primavera a verano. Normalmente solo se alambra el tronco y las ramas más gruesas ya que las ramas finas se rompen con mucha facilidad. Proteger la corteza con rafia.